



FORMACIÓN DE SENTIDOS Y SIGNIFICADOS SOBRE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN LA FAMILIA

SILVIA AURORA ESTRADA GONZÁLEZ

UNIVERSIDAD DE SONORA

Saeg_85@hotmail.com

FEDERICO ZAYAS PÉREZ

UNIVERSIDAD DE SONORA

fzayas@psicom.uson

RESUMEN

Se pretende conocer el papel de la familia en la formación de sentidos y significados sobre la educación superior en los hijos, según el marco de la experiencia educativa. El estudio es cualitativo, descriptivo e interpretativo. Se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas con la intención de recuperar las experiencias educativas en el ámbito familiar sobre el proceso de formación de significados y sentidos acerca de los estudios universitarios. Los resultados preliminares indican que el papel de la familia es importante en la formación de significados y sentidos sobre educación superior, en especial, relacionados con actividades laborales e ingresos económicos, y que en el nivel básico existen experiencias de primeros acercamientos con aspectos relacionados con la carrera que cursan actualmente.

Palabras clave: formación, familia, educación superior.

INTRODUCCIÓN

Parece que la familia pierde influencia sobre los asuntos académicos de los estudiantes en niveles escolares superiores. ¿Es así y corresponde al desprendimiento familiar socialmente esperado de un joven que está entrando a la edad adulta y que se independiza de su familia en la educación superior? De este modo ¿la familia deja de influir en las pretensiones de sus hijos por acceder a la universidad? Y si así fuera ¿qué tanto del pasado familiar está implicado en la aspiración y llegada de los jóvenes a la universidad? Para tratar de responder a estas preguntas, el presente estudio intenta conocer el papel





que juega la familia a lo largo de la vida de los hijos para que estos accedan a la educación superior; para ello describe cómo se forman los sentidos y significados sobre ese nivel educativo, de modo tal que ésta se torne importante en su vida.

La llegada y permanencia de niños y jóvenes a las escuelas está condicionada por factores sociales, institucionales, económicos, culturales y personales. Acerca de la familia, su situación socioeconómica y aspectos como la escolaridad de los padres se reportan como importantes para el logro académico de los hijos. Aquí, interesa conocer cómo, además de estos aspectos, influyen los educativos familiares en la formación que la familia otorga a sus hijos para orientarlos o motivarlos a estudiar una carrera universitaria. Lo anterior se justifica pues aunque los estudios reportan, y los mismos jóvenes y sus familias apoyan estos reportes, que la participación de los padres va más allá de cuestiones económicas o de la escolaridad de los padres, no se indaga en profundidad en cómo se torna importante la educación superior para los hijos a través de la familia. También, en el estudio de la relación familia-educación superior, se da más importancia a las experiencias actuales de los estudiantes que a las previas. Ello no obstante el supuesto de que gracias a las experiencias ocurridas en el hogar (además de las escolares) se hace más probable, o no, la entrada y permanencia de los jóvenes en el nivel escolar superior

Por esto, con la presente investigación se pretende conocer la relación entre la educación familiar y el proceso de formación de significados y sentidos sobre educación superior en los jóvenes; se pretende indagar cómo se van formando estos a lo largo de la vida de los jóvenes en las experiencias educativas familiares.

OBJETIVO GENERAL

Indagar, desde la perspectiva de estudiantes de educación superior, cómo se implicó su familia en su formación de sentidos y significados sobre la educación superior.

Antecedentes sobre la familia y su relación con la educación

Huesca y Castaño (2007) y la UNESCO (2000) conciben a la familia como la primera institución que debe garantizar, desde la primera infancia, salud, nutrición, higiene, además de desarrollo cognoscitivo y psicosocial, para ayudar a los niños a su desenvolvimiento integral y adecuado para llegar a la edad





adulta. Estudios sobre el tema de la familia y su relación con la educación escolar en sus distintos niveles escolares (básica, media y superior) muestran el grado y la manera de involucramiento de los padres y de otros integrantes de la familia en la formación escolar. Autores como Castro, A., González, J. y Vacío, M. (2008); Zayas (2010); Moreno (2010); Valdés y Urías (2011) y Rentería (2012), refieren desde apoyos directos a las actividades escolares en los niveles básicos, hasta apoyos emocionales o monetarios en niveles superiores. El supuesto es que todo esto, además, dará pie, mediante las experiencias, a la formación de los sentidos y significados sobre educación superior.

Actualmente se está en proceso una reestructuración de la concepción de familia y de sus funciones hacia una "imagen institucional abierta". Sin embargo, a pesar de que las estructuras familiares se modifican y evolucionan ante los cambios en otros sectores de la sociedad (incorporación de la mujer al mercado laboral, búsqueda de mejores condiciones económicas) en las familias mexicanas siguen imperando ciertas características que datan de siglos atrás, desde la figura de autoridad masculina, hasta las señales de respeto irrestricto hacia los mayores, aunque también, en otro sentido, se expresa el apoyo mutuo entre sus miembros (Leñero y cols., 1994). Es decir, hay cambios pero se conservan tradiciones: los datos muestran que las familias en su mayoría continúan teniendo jefes de familia masculinos, aunque el número de miembros se ha reducido comparado con las familias tradicionales extensas, y las dinámicas y los roles en el hogar se estén modificando. Todos estos cambios del núcleo familiar son condiciones que también van modificando las percepciones y las experiencias que los miembros de la familia tienen sobre la educación escolar en todos sus niveles.

La educación familiar y la experiencia educativa

La columna vertebral del presente trabajo se sustenta en la definición de Zayas y Rodríguez (2010) sobre educación:

proceso institucional inscrito en todas las prácticas y relaciones de los individuos y los grupos sociales, en diferentes situaciones y contextos y que consiste en la transferencia, reproducción, apropiación y resistencia de los significados culturales, expresados estos en términos de saberes, pautas de conducta, normas, valores (p. 3).

Esta definición permite pensar el fenómeno educativo como propio de destinos ámbitos sociales, no sólo de la escuela. Así, es posible hablar de educación en la familia y de educación como formación de significados y sentidos.





Pérez Daza (2010) hace hincapié en el papel educativo de la familia. Menciona ciertas características como fines, funciones, contenidos y métodos en ésta para educar a sus miembros, aunque no sean visibles. Por ejemplo, a pesar de que los métodos educativos no estén definidos y preestablecidos con claridad, no significa carencia de ellos y, además, la convivencia a lo largo de los años permite que esas estrategias de enseñanza, difusas, naturales y sin un orden, desemboquen en la formación de los sujetos. El autor menciona que los objetivos educativos en la familia son: “la configuración básica de la personalidad” y “la socialización primaria”, y entre sus funciones educativas están transmitir a los hijos las reglas de convivencia de la sociedad a la que pertenecen y los valores que rigen dicha cultura, brindando seguridad y afecto para ayudarlo a construir su autonomía. Sobre los contenidos, el autor refiere dos aspectos: “interiorización de modelos a través de procesos de imitación, e identificación sexual a través del aprendizaje vicario y de constantes refuerzos que orientan la conducta adecuadamente hacia los roles considerados como propios de un determinado sexo” (p. 7).

Por su parte, la experiencia, como lo plantea Larrosa (2006), son aquellos “acontecimientos” que le suceden a un sujeto, aquello que le pasa, pero que es ajeno y que no depende de él; acontecimientos que propician un cambio o una transformación de ideas, sentimientos, representaciones, cuando se reflexiona sobre ello. Entonces, si existe una transformación, existe una formación. Si se toma en cuenta esta concepción de experiencia, podemos suponer que aquello que “le pasa” al sujeto en la familia, puede ir construyendo a lo largo del tiempo y desde un sustrato no siempre claro, ciertas ideas o concepciones sobre algo, en este caso, sobre el sentido y el significado sobre la universidad.

En el proceso de la experiencia educativa participan distintos elementos interactuando en un campo. En primer lugar, los *sujetos* educativos (formadores y formados); en segundo lugar los *contenidos* formados y en formación (por ejemplo, conocimientos, sentimientos y conductas) con los que los sujetos entran en contacto. También están las *prácticas y relaciones*: las primeras como aquellas acciones realizadas por los sujetos, que son significativas según la estructura social y la cultura a la que pertenece cada individuo (Guevara, 2009); las segundas se refieren a los vínculos inmediatos (interacciones) y a las relaciones sociales establecidas por los sujetos en sus actividades. Un cuarto elemento, el *contexto* (las condiciones familiares inmediatas, como ámbito, o las condiciones socio historias, como contexto social mediato), es aquello que rodea las prácticas y relaciones de los individuos (Cole 1995, en Guevara 2009). Así, el sujeto dará sentido y significado a las cosas del mundo según su experiencia acerca de los contenidos, prácticas e interacciones. Aquí interesa explorar las experiencias educativas en el ámbito





familiar, como formación de significados y sentidos, tomando como referencia de secuencia temporal los niveles educativos escolares (nivel básico, medio y superior).

FORMACIÓN DEL SENTIDO EL SIGNIFICADO SOBRE EDUCACIÓN SUPERIOR

Para Molina (2008) el sentido de la experiencia escolar en la enseñanza media tiene dos aspectos: el primero relacionado con el ámbito semántico, con el significado de la educación para los estudiantes; el segundo con el ámbito existencial, con el objetivo final que los jóvenes atribuyen al hecho de estudiar, es decir, con “la orientación o finalidad para justificar la enseñanza, desde su experiencia escolar” (p. 109).

En la presente investigación se abordó el *sentido* como la importancia y la dirección concedida a la educación superior por los estudiantes, en específico, se interesó por la construcción de esta importancia y dirección a partir de su experiencia en su ambiente familiar, misma que varía según las características del joven y de las exigencias de su contexto, de lo socialmente esperado y de las condiciones objetivas de existencia.

Usualmente el significado refiere a la definición de ‘algo’, de las cosas del mundo. Para Vygotsky (1994, citado en de Diego, 2011), en el sujeto, “el significado es la zona estable y precisa” (p. 39), de la comprensión de las cosas y las acciones. Para Kozulin (1995, citado en de Diego, 2011), retomando a Vygotsky, “el significado equivale al discurso socializado” (p. 39). Así, el significado es una construcción social e individual que permite entender, comprender, apropiar algo. Para el caso de esta investigación interesa el *significado* de educación superior para los jóvenes, es decir, qué entienden, qué comprenden, qué apropian como educación superior, y en particular, importa saber cómo este significado se formó en el hogar.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

En este estudio se utilizó una metodología cualitativa de tipo exploratorio, descriptivo e interpretativo. El enfoque específico que orienta el trabajo es el interaccionismo simbólico y para el análisis de los datos se usan propuestas y herramientas de la teoría fundamentada, aunque no se pretende generar una teoría. La recolección de datos se realizó mediante entrevistas semiestructuradas a 16 jóvenes de entre





18 a 22 de edad, de primero o segundo semestre de la carrera, de las distintas divisiones académico-organizativas de la Universidad de Sonora.

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Al parecer, la formación de significados y sentidos acerca de la universidad está dándose desde la infancia y aunque pudiera percibirse igualdad en las actividades educativas llevadas a cabo por las familias en la etapa correspondiente a cada nivel educativo, existen rasgos que parecen variar entre uno y otro.

En la etapa del nivel escolar básico, existieron acontecimientos que marcaron las biografías de los jóvenes, sobre todo en la construcción de la elección de carrera. Algunos de los participantes relatan eventos en esta etapa, en los cuales ya se perfila el deseo por estudiar la carrera que cursan actualmente. Para algunos, se evidencia la influencia de la profesión de padres o familiares cercanos (tíos, abuelos, primos), por ejemplo: *“mi papá, desde los ocho me llevaba a su trabajo o a los talleres...”* (E. 5LA); *“Cuando estaba en el kínder, veía a mis tíos que hacían planos y me gustaba mucho dibujar. Ellos son arquitectos y me platicaban que es muy padre”* (E. 7M).

Los jóvenes mencionan no haber tenido dudas desde la infancia sobre su decisión de cursar y terminar la universidad, como se expresa aquí: *“desde chico me fomentaron que lo más importante es el estudio y querer terminarla... a ellos les interesa que yo termine la carrera, pues. [...] no me iban a dejar sin que estudiara algo”* (E. 5LA); pero lo interesante, es que todos los entrevistados, desde pequeños, desarrollaron cierto interés por su carrera actual.

Acerca de la etapa del nivel medio escolar los entrevistados reportan las prácticas de contar experiencias familiares, de éxito o fracaso al estudiar o no una carrera universitaria: *“mi mamá me platicaba de mi abuelo, que nació siendo muy pobre. Ahorita vive muy bien económicamente y desde chiquito él fue estudiando y nunca dejó la escuela y ahorita está muy bien”* (E. 5LA).

En este nivel escolar inician los cuestionamientos sobre la elección de carrera. Los padres pueden estar o no de acuerdo con la elección de la carrera de sus hijos, pero su apoyo parece ser un aspecto importante. Por ejemplo, en el aspecto económico se parte de la idea de que los hijos entren a la universidad sin importar la situación: *“me dicen: ‘tu termina de estudiar, nosotros a ver cómo le hacemos, pero tú vas a seguir estudiando’”* (E. 4L). También es este nivel escolar se le otorga un sentido al estudio: *“mi mamá me decía: ‘si estudias, vas a tener un buen trabajo’”* (E. 3J); *“Entonces mi mamá me dice: ‘tu estudia*





para que trabajes'; mi papá dice: 'tu estudia para que trabajes, para que si te divorcias, te puedas mantener sola'" (E. 6AF).

En el nivel superior, la motivación y el apoyo económico, son prácticas familiares que todos los participantes refieren. Mientras que en el nivel básico los apoyos se dedican a las tareas escolares, en la universidad se convierten en actividades de monitoreo, preguntar sobre tareas, calificaciones o problemas de estudios en general.

Los significados sobre educación superior se expresan principalmente como "desarrollo profesional", o como "lo que sigue" en una secuencia normal de estudios. Los jóvenes refieren no haber considerado no entrar a la universidad. El sentido, para la mayoría, coincide con la idea de la familia: para "tener un buen trabajo", "tener dinero", "ser alguien" o la "independencia económica".

La familia forma sentidos y significados sobre educación superior desde la infancia y su participación hasta la universidad es evidente, al menos, según los jóvenes entrevistados. Seguir indagando sobre el tema podría aportar información útil a las instituciones de educación superior para considerar a la familia como un elemento a considerar en la formación profesional de sus estudiantes.

REFERENCIAS

- Castro, A., González, J. y Vacío, M. (2008). Factores familiares que se relacionan con el rendimiento académico de los estudiantes de preparatoria. XII jornadas investigación. Revista Investigación Científica, vol. 4, núm. 2, Nueva época. Recuperado de <http://www.uaz.edu.mx/cippublicaciones/ricvol4num2tom1/Sociales/Factores.pdf>. Consultado el 17 de diciembre de 2013.
- De Diego, M. (2011). La construcción de significados y sentidos profesionales de psicólogos en formación mediante la participación en escenarios de práctica profesional. Universidad Nacional Autónoma de México. Tesis de licenciatura. Recuperado de http://www.academia.edu/1444506/La_construccion_de_significados_y_sentidos_profesionales_de_psicologos_en_formation_mediante_la_participacion_en_escenarios_de_practica_profesional_Tesis_licenciatura_. Consultado el 18 de junio del 2014.
- Ducoin, P. (2003). En torno a las nociones de formación (la formación como práctica, la formación como formación intelectual, la centralidad del sujeto en la formación). *Sujetos, Actores y Procesos de Formación*, (Tomo II). México, D. F. COMIE. Pp. 111 – 141. Recuperado de





<https://www.comie.org.mx/v3/portal/?lg=es-MX&sc=03&sb=02>. Consultado el 17 de junio del 2014.

Guevara, H. M. (2009). Identidades estudiantiles, conocimiento y cultura. Percepciones de jóvenes universitarios y universitarias de Cuyo, Argentina. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, Vol. 7, No 1. Recuperado de <http://revistaumanizales.cinde.org.co/index.php/Revista-Latinoamericana/article/viewArticle/224>. Consultado el 13 de marzo del 2014.

Huesca, G. y Castaño, B. (2007). Causas de deserción de alumnos de primeros semestres de una universidad privada. *REMO: Volumen V, Número 12*. Recuperado de <http://www.alfaguia.org/alfaguia/files/1319582164causas%20de%20desercion%20en%20una%20universidad%20privada.pdf>. Consultado el 9 de noviembre del 2013.

Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia. *Aloma: revista de psicología, ciències de l'educació i de l'esport*, ISSN 1138-3194, N° 19, 2006 , págs. 87-112. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/Aloma/article/viewFile/103367/154553>. Consultado el 11 de noviembre del 2014.

Leñero, L. y colaboradores (1994). Las familias en la ciudad de México. *Investigación social sobre la variedad de las familias, sus cambios y perspectivas de fin de siglo*. Recuperado de <http://micrositios.dif.gob.mx/dgpas/files/2012/12/27.-Las%20familias%20en%20la%20ciudad%20de%20mexico.pdf>. Consultado el 6 de junio de 2014.

Molina, W., M. (2008). Sentidos de la enseñanza media desde la experiencia escolar de estudiantes de liceos municipales. En: *Estudios Pedagógicos XXXIV*, N° 1: 105-122. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=173514135006>. Consultado el 13 de mayo del 2014.

Moreno, T. (2010). La relación familia-escuela en secundaria: algunas razones de fracaso escolar. *Revista de currículum y formación del profesorado*. Vol. 14, núm. 2. Recuperado de <http://www.ugr.es/~recfpro/rev142COL3.pdf>. Consultado el 17 de diciembre del 2013.

Pérez, M. A. (2010). Escuela y familia como instituciones educadoras. *Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas*. Núm. 30. Mayo del 2010. Recuperado de http://www.csicsif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_30/MIGUEL_ANGEL_PEREZ_DAZA_02.pdf. Consultado el 8 de abril de 2015.





Rentería, I., D. (2012). Posibilidades de autorrealización: significados de la educación superior y proyecto de vida en estudiantes universitarios de Tijuana. El colegio de la frontera norte. Recuperado de <http://www.colef.mx/posgrado/?tesis=posibilidades-de-autorrealizacion-significados-de-la-educacion-superior-y-proyecto-de-vida-en-estudiantes-universitarios-de-tijuana>. Consultado el 10 de abril de 2014.

UNESCO, (2000). Educación para todos: cumplir nuestros compromisos comunes. Foro mundial sobre educación. Dakar, Senegal. Recuperado de http://www.unesco.org/education/efa/fr/ed_for_all/dakfram_spa.shtml.

Valdés, A. A. y Urías, M. (2011). Creencias de padres y madres acerca de la participación en la educación de sus hijos. Perfiles educativos vol.33 no.134 México 2011. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982011000400007. Consultado el 5 de junio de 2014.

Zayas, F. (2010). La participación de padres y madres en educación escolar. México: Colección textos académicos. Universidad de Sonora.

